

La posmodernidad urbana

Posmodernidad puede referirse tanto al proceso de transformación cultural de la modernidad a partir de la década de 1970, y especialmente 1980, como a los diferentes movimientos culturales, filosóficos y artísticos de ese período que cuestionan los paradigmas de la modernidad, así como su vigencia universal y atemporal.

Si la partícula *post* significa 'después', ¿hablar de posmodernidad implica admitir que la modernidad y sus valores han terminado? ¿O esto significa apenas que la modernidad simplemente está en tela de juicio? ¿Qué quiere decir esta expresión realmente y qué implica? ¿En qué se puede reconocer un movimiento o pensamiento *posmoderno*?

Los años 70, 80 y 90 fueron las décadas del triunfo del capitalismo y la sociedad del bienestar, la caída del muro de Berlín y la mercantilización de la información y de todos los órdenes de la vida, es decir, el triunfo de la sociedad de consumo en las **sociedades posindustriales**.

Para algunos autores, la posmodernidad no es exactamente una crítica de la modernidad, sino más bien un cuestionamiento del carácter absoluto de ciertos valores, como la noción de "verdad" y "razón", o la preeminencia de lo social sobre lo individual. Sin embargo, según los defensores de la posmodernidad, esta no deja de reconocer la importancia de los valores en cuestión, sino que apenas pone en cuestión el modo en que han sido utilizados. ¿Pero tienen razón en ello? Comprender la posmodernidad pasa, necesariamente, por tener claro su punto de referencia: la modernidad. La modernidad representa una era y una forma de pensamiento cuyos antecedentes pueden rastrearse en el antropocentrismo del renacimiento, si bien no cobraría forma plena sino hasta el siglo XVIII.

Una corriente intelectual y dos hechos históricos en el siglo XVIII fueron fundamentales en este giro de la historia: el movimiento de la Ilustración, conocido también como Iluminismo, la revolución francesa y la revolución industrial.

Grosso modo, la modernidad se propuso el paso de la tradición al cambio, lo que recibió el nombre de "progreso". Esto implicaba:

- secularizar la sociedad, es decir, separar la Iglesia del poder político;
- promover el conocimiento (razón y ciencia) como armas contra el fanatismo y herramientas del progreso;
- consolidar el Estado nacional (formación del nacionalismo), y crear un nuevo modelo político basado en la separación de poderes y la libertad de los ciudadanos;

- desarrollar todas las potencialidades económicas de la industrialización.

Pero la historia de los siglos siguientes mostraría las costuras de tan “inspirador” modelo: la expansión del imperialismo, la aparición de la ideología comunista, el nacionalismo exacerbado que produjeron dos guerras mundiales y otros conflictos armados, el *crack* del 29 y la guerra fría. La aparición de las nuevas tecnologías (especialmente las de la comunicación) formarían un nuevo escenario: el triunfo de la **cultura del consumo y la cultura de masas**. ¿Es ese el cumplimiento de la promesa? ¿A eso se limitaría el progreso? La disgregación de los valores, la pérdida de la fe en la trascendencia de los grandes relatos históricos y el desasosiego generado por el hastío frente a una cultura absolutamente mercantilizada y mecanizada constituirían, pues, la condición posmoderna.

Características de la posmodernidad

Las **características** de la modernidad pueden ser resumidas en los siguientes aspectos:

- Expresa la crisis del pensamiento metafísico moderno;
- Deslegitima los metas relatos modernos;
- Reconoce que existen diferentes modos de saber;
- Rechaza la linealidad histórica y relativiza el progreso;
- Reflexiona sobre su contexto y visibiliza responsabilidades;
- Promueve la diferenciación subjetiva y la diversidad.

